

# DÍA A DÍA

## LA HISTORIA DE RAFAEL Y RAFAELA: "DAME UN BESO, BONITA, QUE ME VAN A MATAR"

**AUNQUE ÉSTA ES EN REALIDAD LA HISTORIA DE RAFAEL GARRIDO CASADO, NO LA CUENTA ÉL, PUES YA NO ESTÁ ENTRE NOSOTROS, PERO SU HIJO (TAMBIÉN LLAMADO RAFAEL) Y SU NUERA, SARA, RESCATAN SUS RECUERDOS PARA ANDALUPAZ.**

**LA MEMORIA DE TODA UNA VIDA DE TRABAJO, SACRIFICIO Y DIGNIDAD FRENTE A AQUELLOS QUE SÓLO SABEN HABLAR EL LENGUAJE DE LAS BALAS POR LA ESPALDA.**

Muchas veces se ha dicho, y escrito, que el terrorismo no sólo destruye a sus víctimas directas, sino también a familias enteras. El atentado es solamente el principio de un camino cotidiano de superación y valor para enfrentarse al futuro. Quienes lo han vivido lo saben muy bien, y poco a poco la sociedad lo va entendiendo en toda su complejidad.

También se ha dicho, con justicia, que en los últimos años el apoyo a las víctimas del terrorismo en España ha sido cada vez más creciente y eficaz. Pero 30 años atrás las cosas eran muy diferentes y aún queda mucho sufrimiento callado y enquistado en el tiempo; familias enteras que han caminado en soledad por túneles de silencio. Ése es el caso de Rafael Garrido y Sara Hurtado, quienes llegaron a la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo (AAVT) como una última esperanza en su búsqueda de resarcimiento y sosiego.



Texto y Fotos: Lidia Señarís

Andalupaz conversó, a dos voces, con Rafael y Sara. Ésta es su historia, pero también la de Rafael y Rafaela. La historia de dos generaciones de una familia marcada por el terrorismo:

Rafael: - Soy natural de Cádiz. Mi padre, Rafael Garrido Casado, era policía en Cádiz. Allí conoció a mi madre, se casaron, a los tres años de matrimonio nació yo y luego lo destinaron a Bilbao en 1963. Yo fui para Bilbao con cinco años. Estuvimos viviendo en Baracaldo y él trabajaba en Bilbao. Entonces en el año 1979 yo conozco a Sara, nos hacemos novios y bueno, lo normal, conocíamos la problemática de ser hijo de policía allí pero hacíamos nuestra vida normal, dentro de ciertos cauces.

El 6 de noviembre de 1980 mi padre sufre un atentado yendo con mi madre en el coche. Habían tomado café, estaban ya dentro del coche, mi padre iba a arrancar, y se le pusieron



